

EL BLOQUE

PERIÓDICO LIBERAL

Franquio concertado

Año XI

No se devuelven los originales

Nº 522

COMENTARIOS BREVES
CON PERMISO DE LA CENSURA...

Hay quien sin haber salido aún de las «palotes» gusta de arrellanarse en las poltronas académicas de la plaza pública para sentar bandera de gramático. Y, la verdad, lo que sería un sordido tema entre la camaradería de cuatro amigos con más o menos meollo, reviste caracteres de empalagosa invención en las columnas del periódico.

Hay otros temas más importantes que están pidiendo a grandes voces terreno en las planas de los rotativos: el eucicismo, la agricultura, las subsistencias, el trabajo, el analfabetismo, la desaparición, la guerra...

No obstante, con perdón de los lectores, vamos a salir hoy de nuestra modesta choza de iletrados para profanar las regias alfombras adonde gusta de posar sus plantas la prócer sabiduría.

El párrafo corto que algunos aprendices de literato miran despectivamente, es el manjar más exquisito del idioma. Tiene la tersa frescura de una manzana en sazón. La eanística de un termocanterio y la suprema eloquencia de una escultura. Entre él y esos períodos difusos, inestricables, asiméticos, hay la misma diferencia que entre una onza de oro y sus diez y seis duros en calderilla...

Es, para la idea, un rico estuche, donde se engarza el pensamiento como un rubí. Tras de sus hirientes brujerías, lo mismo puede haber la roja lumbrada de una idea salvadora que escondecerse el veneno de los Bórgias.

Como un lago azul, el párrafo corto, ofrece la gloriosa frescura de sus aguas en medio de la árida ampulosidad de los períodos metafísicos, cansinos y foscos. Y tiene la joyante impetuositud creadora de la primavera con su angustioso cielo, con su campo plenórico, con sus líricas perspectivas claras, con su ardiente sol áureo, frente a la desmayada langüidez otoñal de los períodos kilométricos.

Lo que pasa es que este imperial condor del lenguaje sólo suele estar reservado a los que teniendo arrugado el chambergo, tienen la frente muy tonta y a una frágil raqueta de «tennis» prefieren la brava aspereza de la esteva de un arado.

Ne es, claro está, que nosotros rengüemos del jergoso párrafo corriente para hacer la apología de un instantáneo extracto de masa encefálica. No, no es eso. De lo que abominamos es de los períodos inacabables que deprimen el ánimo, destrozan el timpano y estropean el estómago. Hasta el punto de que, cuando por malaventura nuestra, topamos con uno de esos «escudos» trámites, nos acordamos sin querer de aquellos floridos días en que éramos muchachos y salímos al campo a paseos de largos días para regalar el paladar de algún cernical... Y ciertamente, que ni las palabras son insectos ni el público que lee ha caído tan bajo.

Nos preciamos de espíritus eclécticos y reservamos nuestra admiración a cualquier estilo, siempre que el autor tenga la honra de haberse quedado entre las líneas cinco gramos de sesos. Por lo que sentimos una verdadera repulsión es por esos «partos» que, como el de los montes, se anuncian con una grandiosa aparatosidad para luego resultar un feto repugnante.

Contra eso vamos. Y para conseguir nuestro propósito —como diría un ilustrado escritor céreo— todo es poco: desde el crimen pasional, hasta el asesinato por celos, pasando por la dinamita, la nitroglicerina y el algodón pólizy.

Nos sería muy cómodo haber cogido de la mano al poeta equis, al cronista ceda, ó al filósofo erre doble, para haber escrito, mejor ó peor, lo precedente. Sin embargo, nos viene más ancho discutir por nuestra propia cuenta, que para algo dió Dicis a cada hombre una cebeza sobre los hombros. Por tanto, preferimos dejar, grande, ese trabajo florido, en falso duque de las letras, á una mala adivinar sin grande

cuco. Utiles de varios deportes elegantes. Una raqueta de «tennis». Unas botas de «foot-ball». Una mesa de cuatro patas. Sobre las patas de la mesa seis mil volúmenes contemporáneos, doscientos del siglo de oro y siete «incunable» y medio. Tras de la mesa, un señor en pijama ó en mangas de camisa. Es igual. Un resollar de ciclope. Silencio... El cuco del reloj de cuco sonríe como un conejo. Después, en voz baja, hace el comentario:

— Rediós, mi amo, lo estás endando como un león...

SANTIAGO SÁNCHEZ MORA.

Lo veremos

Dedicado a mi grande amigo el Sr. Lozano.

Odiioso sarcasmo; verdad triste y ruda, sanguínea y escueta, punzante y desnuda de todo ornamento con bello color;

Aquí todo es negro, las losas son frías, la paz es terrible, y obscuras los días, y tienen las cosas amargo sabor.

Bendita mil veces la angosta morada, la inmensa y sublime techumbre estrellada, los montes, los ríos, la luna y el sol;

Los sanos esfumos, el límpido ambiente, los céfiro blandos, el son de la fuente, y el claro y poético divino arbol.

Dejé d' pensamientos mi mente tranquila, no quiero fantasmas; lo hermoso se apila fiel ante mis ojos y me hace sufrir;

Yo iluso quisiera quedarme al momento por ver si podía, cesando el tormento, entre estas paredes tranquilo morir.

Morir, no; la muerte, la muerte es cobarde,

y yo, yo he querido fingir un alarde

mangoneo político, chupón o alfarero,

sino redención, llegó el fracaso...

Apenas publicado el primer artículo de esta serie, produjo en mis compatriotas un pánico semejante al que pueda sembrar en el campo de batalla la barbara explosión de un proyectil de turpistas.

Varias manos, describieron en el espacio una trágica pirueta de amenazas; la hiena, curvo sus lomos erizados de fuertes serdas, contrajo los músculos de la faz, dejando al descubierto la feroz dentadura, rugió magnífico y se aprestó inconsciente, atorada de fueros prejuicios, escudada por el terror, blandiendo el arma resplandeciente de los placentinos de antaño, el hermoso historial que allá envuelto entre el polvo de algunas generaciones, yace en apartado rincón y de quien también habría que decir:

— Tate, tate folloncicos;

de ninguno sea tocada...

FELIPE GRANADO.

Valladolid, Regimiento de Asturias.



Ambulancias americanas.—Foto R. del Rivero

La campiña de las manzanas

Antes de la guerra y por esta época del año, de las provincias francesas de Bretaña y Normandía salían, en trenes innumerables, para Alemania, cantidades enormes de manzanas. Por eso se ha llamado a esa región la «campiña de las manzanas».

Cada año, hasta 1914, el tráfico de esta clase de frutos aumentaba considerablemente, poniendo en revolución a todo el personal de las compañías de ferrocarriles del Este y del Oeste, que no llegaban nunca a satisfacer las demandas de vagones.

Incluso se llegaba al extremo de que, acumulado el servicio, muchas veces tenían que quedar trenes enteros detenidos en las vías muertas de las estaciones, con peligro de que las manzanas se echaran a perder. Tan grande era la intensidad de este transporte, que llegaba a desorganizar los horarios y entorpecer las líneas.

Los alemanes apreciaban extraordinariamente las manzanas francesas con las que fabricaban una clase de sidra «especial», espumosa, achampanada, con las que sus paladares poco sensibles, se hacían la ilusión de rabear el verdadero vino de champaña.

Los alemanes no podían pasarse sin marzaras francesas; las suyas son de calidad muy inferior y no las querían. Pagaban las otras a precios cada año más elevados, infiriendo así desastrosamente en el mercado francés de sidra.

También solían ser librecambistas al principio de la estación, que era cuando compraban y se volvían proteccionistas en octubre, que era cuando recogían la cosecha de sus propias manzanas ácidas.

Ahora bien, Alemania no aceptaba en sus redes ferroviarias toda clase de

Francia, estan indefectiblemente rechazados.

Esta forma draconiana de seleccionar el material redondo de las compañías francesas perseguía un fin que no era difícil averiguar. Rechazando los vagones viejos, Francia, si quería mantener su comercio de exportación de manzanas, tenía necesariamente que conducir estos productos en vagones nuevos, y así todos los años durante el otoño, había en las líneas alemanas más de seis mil vagones franceses perfectamente nuevos, los mejores de las compañías.

Como es natural, los vagones franceses que se hallaban en Alemania al comienzo de la guerra, no han sido devueltos. Los alemanes se incitaron de ellos tranquilamente, habiéndoles dedicado al transporte de material de combates para los frentes. No se han tomado siquiera la molestia de cambiar la etiqueta de procedencia. Alemania no suele pararse en detalles sin importancia.

Ya Francia habrá renunciado a poseer tan exquisito material ferroviario. Cuando termine la guerra, dirá Alemania que el material está destruido, y, como siempre, negará el derecho a entablar reclamaciones, alegando el absurdo caso de fuerza mayor.

Es de suponer que el comercio de manzanas que antes existía en Francia no se reanudará. Pero si llegase a reanudarse no olvidará nunca este país los inconvenientes que tiene poner en marcha de alemanes vagones nuevos. Los alemanes tienen un amor tan inmoderado á la champaña, que se quedan hasta con los vagones que les llevan los frutos con que se fabrica.

La prensa francesa, que llama la atención sobre estos hechos, aconseja también á las compañías de ferrocarriles que, llegado el caso de comerciar con Alemania, no transijan con imposiciones que pueden dar lugar á una

Plasencia es así!

Sentimientos intelectuales

embargo, que Jerte, Serradilla y Malpartida, las tienen, en cambio, tuajes en la indigencia espiritual á tus hijos, porque no quieras privarte de que en el guisado político te voten los auxiliares que pagas.

Hombres, obreros de buena voluntad, trataron de crear la Escuela de Artes y Oficios en Plasencia; nadie les prestó apoyo, porque no significaba mangoneo político, chupón o alfarero, sino redención, llegó el fracaso...

Se fundan escuelas obreras, y solo un ilustre varón de rancio abolengo, a quien no perdonó su modestia don Juan Barona y Acedo-Rico, contribuyó con larguezas, prodigiosamente, haciendo como siempre honor á su escudo Blasonado, y en el transcurso del nuevo fracaso, en los cafés se habla del precio de la bellota y la hermosura de una meretriz.

¿Qué te importa que tus hijos sean analíticos si tú gozas con su ignorancia? Acaso no es el pedestal nobre el que elevas tus concienciaciones y baladronadas de tirano?

Argúiras que en todos los pueblos sucede lo mismo, pero yo te diré que no mil veces. Eso, sobre ser un tópico muy sobado y sin autoridad, revela desconocimiento de tu vivir miserable. Sal á la calle, hazte pobre, disfrazate, porque tu convencionalismo le exige, viéndote en los hogares donde tiene su asiento la pobreza, tiende la mano en demanda de limosna, como yo, testigo pueblor, abandona el confort de tu despacho, pregunta, inquieta, averigua y verás cómo las lágrimas asoman á tus ojos y sólo entonces, si después de haber llorado á la vista del dolor, dieras que mentira mi pluma, sigue odiándome... si por el contrario, en el casino hablas, mientras tiene lugar una digestión laboriosa en tu estómago, ¡olla!, ¡blasfemo!, ¡hipócrita!, ¡necio! ¿Qué sabes tú más que odiar?

El hombre, no es como el perro estúpido de hidrofobia. Si tanto amas á tu patria, defiéndela como yo, neblemente, dirigiendo los ataques á la podredumbre, á la polilla, á lo que tiene de abyecto, pero no disculpes sus yerros, porque serás el cómplice de su perdición.

Contribuye con lo que puedan tus fuerzas á su engrandecimiento... yo, que nada tengo, he sido organizador de 7 obras benéficas, que dieron a los pobres más de 8.000 pesetas y tú...

CAYETANO GARCÍA Y MARTÍN, Plasencia 27-IX-917.

ENSAYOS

BOCETO DE COMEDIA EN UN CUADRO

Maria. Pepe Luis

ESCENA ÚNICA

Un jardín. Al fondo, vidriera corrida que da á un salón de recepciones. Es de noche. Desfilan parejas, bailando, cogidas del brazo. Elegancia. Perfumes. La música sonará á intervalos, y cuando lo indique el diálogo. María, sentada en un banco del jardín, abstraída. Entrá José Luis. Pausa. Música.

José Luis.—Sola, María?

—Pensando, verdad?

—Pensando.

—Y en qué?

—En algo. ¿Qué más da en esto que en lo otro? Todo pensamiento es abstracción, y únicamente podremos admirarlo más ó menos, por la intensidad.

—Fué tu vida paralela siempre esa verdad que dijiste?

—Siempre.

—Y encontraste la verdad?

—No, hallé la mentira. Pudo parecerme á veces que la mentira era verdad; fué sólo un momento, y la mentira triunfó.

—Niegas, entonces?

—Si afirmar lo que se ha vivido es negar, niego. Las grandes afirmaciones nacen de lo que hemos negado antes. Una vez afirmé y la negación me cortó el aliento.

—Te has detenido y te escondo.

—Por eso, porque me asustas, me callo. Tú y yo no podemos hablar de nada...

verdad. Estamos alejados y hay unas ligaduras que nos unen; si nos reímos, en el último engarce de la sonrisa florece una lágrima. Te quiero y quizás me odias, te odio y me adoras. ¿Qué contrastes son estos? Yo te los explicaré. Es la locura de las almas que sin alas, vuelan hacia el ideal. ¡El ideal! Gran palabra. Llegamos a él, y nos destronamos nosotros mismos, quizás por pequeños, quizás por exceso de rebeldía, quién sabe si por sobrepujar la grandeza. ¡La felicidad, la gloria, el Amor!

— El Amor.

— No te suenan á hueco esas palabras. No tienen más secretos que el de su optimismo. Son pomposas, áureas, y dichas así, como tú has dicho ¡el Amor! parecen un himno triunfal. Pero no, son sinónimas de desgracia, miseria, dolor. Son equivalentes.

— Niegas también el amor?

— No, le afirmo. Pero es que tu sabes amar? Sé yo lo que es la intensidad de esta palabra? No, no amamos, jugamos al amor, que no es lo mismo. El amor, ó es una cosa patética que daña nuestros caracteres frivulos, ó un infantilismo pueril que repugna nuestra seriedad.

— Por qué viniste, José Luis.

— Por lo que tú.

— Por recordar? No, mientes. Vete, déjame sola.

— Orden de mujer, y más tuya, es para mí un mandato. Salgo, pero ¿es que tienes la seguridad de que mar-chándome no me quedo?..

— Es verdad. Quédate, vete. Haz lo que quieras.

— Tu y yo hemos llegado aquí en busca de una verdad. El amor. ¿Quién la encuentra? Es tan maravillosa esa palabra, que mueve á millones de seres. No habrá quien la halle, y á pesar de que todos trascasan, creemos en nuestro triunfo. Como no hay dos almas gemelas, no hay amor. Hemos dejado la fiesta para que el amor sirva de regocijo a nuestras almas, y el amor surge, lento, armónico, como una sinfonía embrujada que tuviera el poder de acercarnos á Dios. Te amo, y me adoras. Es nuestro festín, y hemos de embriagarnos a compas de la sonata inmortal. Es nuestro tinglado, nuestro tinglado eterno que extrae las flores exóticas de lo imposible...
— Oh! José Luis.

— Y sobre él, erguidos, nos cimbremos con unas copas de oro en las manos, para que compaignemos en nuestro íntimo altar. El amor. Una cabalgata de estrellas, una randal de armonías que llegar, enloquecen, pasan, y dejar la noche perfumada de la Ilusión. No nos acerquemos á los personajes donde la vida fluye. El amor, ó en las nubes, ó en nubes. Hemos de ser absurdos. Tejamos una farsa real, para no caer en la realidad de la farsa. No cometimos la vulgaridad de casarnos y tuvimos el atrevimiento de dejar de ser novios. Perdimos en intimidad, pero ganamos en poesía.

— Me haces daño.

— El amor es dolor. El amor es Arte, y nosotros, que no tenemos nada de artistas, no lo comprendemos. Escucha, la música suena; llega aquí como un murmullo, y á su grandeza cruzan ante nuestras retinas visiones irrealas. Puede ser la emoción del arte, más bien sea la aberración de imágenes calenturiantes que convergen en idéntico final, el erotismo. ¿Cuántos habrá que ahí se mientan amor? Un amante cualquiera, sin ser artista, pediría: Quiero verte desnuda, que la sinfonía de tu desnudo rutila bajo las lámparas eléctricas, como una luciérnaga ideal. Ella se escandalizaría. Sería grosero. Y sin embargo, venís á estas fiestas casi desnudas. Un sólo botón desabrochado, os quedaria en «poses» de despojamiento. He aquí lo realmente grosero. Al Arte, le llamaría grosería.

— Quieres hacerme vulgar?

— No, vulgar no. Nosotros, á sillas, pensamos como no piensa nadie. Nos llamamos rebeldes, inadaptados, pero nuestros jardines íntimos no podemos vivirlos. Hay un mundo que nos llama, y al pisarlo, nos adaptamos, somos flexibles. Cambiamos sonrisas, saludos, odios. Ya no somos nosotros, sino caricaturas, muñecos. Hombres y mujeres, en fin.

— Bien, José Luis. Vamos nosotros á ser como pensamos. Locos entre los cuerdos... José Luis...

— Mis brazos te esperan siempre, María. No cometamos un gran error. No nos amamos para separarnos. ¿Tienes la seguridad de ser siempre alma? Yo no te lo aseguro. La ilusión, cuidada por nuestras manos, sería eterna. La realidad es otra. No radica el mal en nosotros, sino en las costumbres, en la educación. En la voluntad. La vida cambia, y lo que ayer nos gustó, mañana nos parecerá anticuada. La juventud pasa. Es un penacho de humo que se pierde en el ideal. Las vetas llegan á desaparecer. El amor también. Quedará el respeto. Y esto, no. La vida — renovación, objetivismo — triunfa. Las retinas piden cosas que las descubren.

— Entonces, José Luis ¿quéquieres?

nos limitemos á estos rápidos escarzos? que sea tu...

— ¿Amante? Perdón, María. Ha empezado la desilusión, como empezaría mi amor en cuanto uno cualquiera perdiera la serenidad. Has hecho bien. No quisieras decir eso. Le has puesto trabas á lo que no las tiene. Me has confundido. No podemos aceptar una misión que nuestros caracteres rechazan. Llegaría el hastío, porque aun pensando igual, saturados por el mismo perfume, ni tú serías como yo te quiero, ni yo como me has soñado. Somos los grandes líricos, pero sin palabras, rimando en el espacio, entre silencios. A nuestro lado hay cosas que solicitan nuestra atención. Tenemos alma, y una imaginación que nos pierde...

— Convénese de lo que te quiero. Me dejé arrastrar por el temor de perderme. ¿No me conoces? Por tí dejo todo. Creeme, José Luis.

— No, María. Podría sacrificarte, pero inútilmente. Adiós. Soy siempre el mismo. Tu ausencia se prolonga, y empiezan los eucchieos en el salón. Se parémos. Allí quedan, Pepe, Juan, Luis. Serás la mujer de cualquiera de ellos. Te hablarán de modas, de sport, te llevarán en los autos atropellando transeúntes. Se fijarán más en su belleza que en la tuya. Gastarás río de oro, y te dejarán veinte horas diarias en libertad. Dos ó tres pasarán á tu lado. Te harán una apología de la querida de tal, de las alhajas y el arte de las artistas...

— Quiero sacrificarme, José Luis, ma da asco donde me quedas. Llévame. — Mi fatalismo quiere hacerte feliz. Olvidarás.

— Quién tiene razón?
— Quién tiene razón?

RAMON QUILES.

Sanatorina de Mateos

Contra dolores, jaquecas, reuma, mareos, y estados febriles y nerviosos. Ventas al por mayor en esta provincia Joaquín S. Oastel y Manuel García Liberal.

Redención

Suelta la negra cabellera, erguido y palpante el seno, comunito y palido el semblante, los ojos lágrimas vertiendo, la víctima de cruel engaño llegó á implorar de mi consuelo. Habló de culpas, de pecados. Que humanos seres cometieron con ella —dijo— indignidades. Perversidad de un ser abyecto, dejóla expuesta á la miseria hora de amor y de consuelo. Yo pretendí sondear su alma, escudriñar su pensamiento; miré á la maría del engaño, y la exhorté con duda luego.

— Ve que no sabes lo que dices, pobre mujer; ¿qué estás haciendo?

Si de los hombres abominas la ingratitud del sentimiento, ¿cómo ahora inculta nota expones de tus pesares á uno de ellos?

Puso en mi faz sus grandes ojos, y en su semblante noble aspecto, firme y resueta me respondió:

— Yo sé que no eres uno de ellos. Que es la grandeza de tu alma, y la del propio sentimiento que emana de ella, cual ninguna que se albergara en ruines pechos.

Tú, enamorado de lo grande, y enamorado de lo bello, en el que buscas del mundo un «paraiso»

en el que llenar puedas tu pecho sincero amor, ensueño grato de eterna paz... ¡sublime ensueño!

Odias del mundo bacanales, miserias, ruines vilipendios, y piensas que es más preferible buscar olvido en el silencio.

Y yo, que pienso de igual modo, vengo á implorar de ti consuelo.

— Tienes razón; —dijo á la mártir de hipocresías— que debemos, de redimir ajenas culpas, mejor el propio sufrimiento.

Y señalando una cumbre, mira —le dije— aquél desierto.

Entre el ramaje de la selva solos, en medio del silencio, será más grata la existencia, será más noble el sentimiento, será más puro aquel ambiente, serán más dulces los momentos.

— ¿Quieres venir conmigo al bosque? Ella al instante dice: —Quiero.

Sublime halito ha borrado la negra nube del tormento que poco antes se extendía en el espacio del cerebro.

Amor, cruzando por mi mente dejó la huella, que es Anhelo. Mostróse al par en el oriente la grata nube del ensueño...

Y se tornaron las cabezas,

y nuestros labios se entreabrieron

para poder á aquella hora

dicir al mundo: —Te desprecio!

PEDRO MONTERO RUBIO.

Granja Agrícola de Badajoz

La época en que nos encontramos hace que resulte de gran oportunidad el estudio de todas las operaciones que se relacionan con la siembra, pues exigiendo ésta los cuidados más minuciosos, deben los agricultores conocer las condiciones de las plantas que vayan á cultivar y el mejor modo de efectuar estos trabajos.

Preparado el suelo y repartidos los abonos, es necesario echar en la tierra la semilla de la que debe nacer la planta cultivada.

En agricultura se comprende con el nombre de grano todas las semillas secas.

Los granos se componen principalmente de una envoltura ó cáscara ó corteza y de una almendra. La almendra está constituida por el embrión y los cotiledones.

La cáscara ó corteza tiene por objeto proteger las partes interiores del grano contra los agentes exteriores.

El embrión ó germen es una planta en miniatura, distinguiéndose en él: el rojo ó radícula, la plomilla ó tallo y la yemasita.

Los cotiledones son substancias nutritivas que envuelven al embrión y sirven para alimentarlo durante la germinación.

GERMINACION.—Se llama germinación el fenómeno por el cual el embrión de un grano rompe su cáscara ó corteza, se desarrolla y produce una nueva planta.

Para que un grano germine, son necesarias tres condiciones esenciales: agua, aire y calor.

Es necesaria el agua: Para reblandecer la corteza de modo que el embrión pueda atravesarla; y sirve el agua al mismo tiempo para disolver las substancias alimenticias, que constituyen

la rata media es de 4°. El trigo no germina más que cuando la temperatura media es de 6°.

En nuestra región, la temperatura más conveniente es la de 20 á 25°, y esta es la razón por qué la siembra se efectúa en el otoño y en la primavera.

COMO SE DESARROLLA EL EMBRION.—Cuando concurren las tres condiciones de humedad, de aireación y de calor, se ve que al cabo de algunos días la radícula se alarga de arriba abajo formando la raíz, el tallo se desarrolla en sentido contrario y la yemasita se ensancha en el vértice del tallo para dar movimiento á las hojas.

Es menester tener muy presente, que durante el tiempo que dura la germinación, la planta se alimenta con las reservas nutritivas almacenadas en los cotiledones, y únicamente cuando la planta está formada y sale al exterior, es cuando se nutre con las materias tomadas del aire y del suelo.

CONDICIONES QUE DEBEN REUNIR LAS SEMILLAS.—Todas las semillas deben de tener el mayor grado de pureza y el mayor poder germinativo.

Una semilla se dice que es para cuando no encierra nada más que granos de la variedad que se desea cultivar. Las buenas semillas deben estar desprovistas de granos de malas hierbas, porque al mismo tiempo que nos dan la cifra exacta de la cantidad de semilla útil para la germinación, evitan que el suelo se infeste de malas hierbas y se tenga que hacer gastos excesivos en escaña.

Una semilla tiene un poder germinativo cuando todos los granos son aptos para germinar, y la germinación no puede tener lugar más que cuando un grano está maduro, es joven y está bien constituido.

Un grano verde recolectado anticipadamente no germina porque los cotiledones

Desde Malpartida de Cáceres

En la semana próxima pasada del 22 de Septiembre, contrajo matrimonio nuestro joven amigo Juan Antonio González Solana, con la bella María Chancón. Bendijo la unión el culto párroco D. José Herrero y actuaron de padrinos Manuel Gómez Cortés y su elegante esposa Luisa González.

Después de la ceremonia, marchó la concurrencia á casa de los novios, en donde se sirvieron suntuosos manjares y vinos exquisitos, reinando animación y alegría. Por la tarde y la noche se verificó un espléndido baile, en donde percibimos aquellos acordes del violín, cuyas notas sublimes dejaban en el espacio rumor lejano de un algo celestial.

Asistieron mujeres bellas, de facciones perfectas y sus figuras resaltaban mucho, por estar adornadas con el típico traje de aldeana, luciendo sus ricos pañuelos de manila; entre ellas las que más brillaron su donosura fueron Isabel Zanclada, Isabel Chancón, María Juana Melchor y su hermana Juana, Tecla Chancón, Inés Giménez, Honoria Montaña, Vitorina Solana, Benita Macías y la hija del Sr. Flores.

De la belleza de estas jóvenes pudiera decirse que tienen algo de las griegas, los poetas pudieran cantarle, y los escultores como Fidias y Miguel Ángel, immortalizaran sus maravillosas estatuas, copiando el tipo de correcta perfección de las ya citadas jóvenes morenas.

Pero la nota más brillante de la boda fué el niño del padrino, llamado Francisco Gómez, de seis años, que acompañó del brazo á una niña de su misma edad, llamada Teodorita Mogollón, para bailar una sentida habanera.

Deseamos una eterna luna de miel á los nuevos esposados.

El 24 del mes pasado contrajeron matrimonio la elegante señorita Antonia Laicho Bermejo, con el simpático joven de la Beneficencia del tercio 21, D. Manuel Pedraz, Gómez.

De nuevo á los n. v. vice mucha felicidad y le damos nuestra cordial enhorabuena, que hacemos extensiva á sus padres y hermanos y especialmente á nuestro buen amigo C. P. M. Pedraz, Gómez.

CORRESPONSAL.

Eloy Moro Martín

Procurador de los Tribunales
General Margallo, 37, 2º. Cáceres.

La caza del submarino

Dice la «Gaceta de Kiel»:

«Las bombas submarinas (wasser bombe) que son uno de los medios de defensa más perjudiciales empleados por nuestros adversarios, son tiradas del alto de los navíos enemigos, pero no alcanzan felizmente su objetivo, más que muy raramente, á consecuencia de la opacidad de las aguas. Si el ataque de un submarino sobre un navío enemigo tiene éxito, se puede esperar una viva réplica. El cañón de popa del navío tira todavía mucho tiempo y sin intervalo, mientras que las patrullas que lo acompañan examinan las aguas en todas direcciones hasta encontrar una mancha de aceite que pudiera servir de punto de observación para determinar la posición eventual del submarino.

Es entonces cuando la bomba preparada durante este tiempo vuela por encima de la borda y el submarino al hundirse debe casi siempre contar con la detonación de esta bomba submarina algunos minutos después del lanzamiento del torpedo.

Desde que el periscopio ha desaparecido y desde que el submarino se encuentra sumergido á veinte ó treinta metros ó más, la atención más silenciosa reina entre la dotación. Todos los sentidos se prestan para apercibir los ruidos del exterior.

Entonces se oye muy cerca el ruido tan conocido de las hélices del navío. Los buques patrullas pasan por encima del submarino, después un aluvión bien conocido y la bomba se sumerge. La tensión de todos es la más extrema. Se oyen los segundos, es hora cuando tiene que sonar la explosión. ¡Hasta aquí! Una violenta sacudida hace temblar el navío y todas sus máquinas, algunos plomos saltan, pero no hay daño. El peligro mayor ha pasado, el submarino continúa su ruta profundamente en las aguas; al cabo de media hora muestra nuevamente su periscopio lejos del sitio



Ametralladoras francesas en Grecia.—Foto-R. del Rivero

los cotiledones, y quedarse en esta forma asimilables para el nuevo vegetal.

Es necesario el aire: Cuando el grano germina respira más activamente y por tanto necesita del aire. Por esta razón se debe efectuar la siembra en suelos perfectamente aireados y movidos, lo que se obtiene por medio de las labores de arado y de las gradas.

Se debe evitar que los granos queden enterrados muy profundamente ó que estén inundados por el agua. En uno y en otro caso, se dificulta el acceso del aire y se impide la germinación.

Para demostrar lo necesario que es el aire para la germinación, haremos la siguiente experiencia: Poner granos á germinar en dos vasos conteniendo: el uno, tierra arcillosa que se mantenga recubierta de una capa de agua, y el otro tierra arenosa ligeramente humedecida. Los granos colocados en el vaso de la tierra arcillosa se pudren, y los colocados en la tierra arenosa germinan normalmente.

Para convencernos más aún que es la carencia del aire lo que hace que las semillas no germinen en los terrenos

SECCIÓN DE ANUNCIOS

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

CAPITAL SOCIAL 25.000.000 DE PESETAS

FÁBRICAS EN

Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena, Lisboa y Al-

- dea. Moret (Cáceres) -

Gran premio en la Exposición Universal de Lieja 1905. Premio de Honor en la Exposición de Industria de Madrid 1907. Gran Premio en la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza 1908

(LA MÁS ALTA RECOMPENSA)

PRODUCTOS QUÍMICOS

Superfósforos. Nitrato de soda. Sales de potasa. Sulfato de amoníaco. Sulfato de cobre. Sulfato de hierro.

Sulfato de soda. Glicerina. Ácido sulfúrico anhidrido. Ácido sulfúrico ordinario. Ácido nítrico. Ácido clorídrico.

Abonos para todos los cultivos y adecuados a todos los terrenos

LABORATORIO para el análisis completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos.

SERVICIO AGRONÓMICO importante para el empleo racional de abono, bajo la al- ta inspección del eminente agrónomo

EXCMO. SR. D. LUIS GRANDEAU

Para informes y pedidos dirigirse á sus representantes en esta provincia.

Señores Requejo Hermanos

Portal Llano, 9.—CÁCERES

SANATORIO- ESCUELA

para educación de niños y niñas
mentalmente deficientes

Institución única de su clase en España, instalada en el sitio más alto más sano de Madrid, en el campo, en excelentes condiciones de higiene y de organización, con personal educador verdaderamente especializado, con reconocimiento médico diario de los niños, gimnasio, hidroterapia, etc., etc.

SUERO DE QUIÑONES

Prosperidad, 14, hotel. Madrid

CONSULTORIO médico-pedagógico gratuito sobre niños y niñas mentalmente deficientes

Los domingos, de 10 a 1

— 22 —

mundos, en la lucha por la existencia era necesario triunfar, buscar un nombre, ganarse el pan con el sudor de la frente, y... lloraba, lloraba muchas veces a solas viendo en el hijo vivo la imagen de la madre muerta, holocausto de un cariño intenso, que, convirtió el hogar en dulce palomar de idílico arrullo, fundiendo en una sola las almas fidentes de dos seres.

Los días que precedieron á la marcha de Pierre fueron de un silencio brutal. Todo se ejecutaba como si allí no hubiera vivos. Manifestación de algo grande, sobraban las palabras: era el *arrriere-pensee* del sufrimiento. El padre parecía un hipér dulce en la ausencia del hijo rezando con fe; al hijo le parecía tan sagrado el recogimiento de su padre, que no se atrevía á proferirle.

Iban llegando los objetos del ajuar y Jouffroy viejo, los colocaba con exquisito cuidado. ¡Qué camisas tan ricas! ¡Qué botas tan finas! Todo, todo serviría para el uso de su hijo; él solo lo había ganado con la fe que le dió el nacer de la ilusión, añorando el hogar

“LA MUDANZA,” AGENCIA DE CUARTOS DESALQUILADOS

Se proporcionan pisos exteriores e interiores de todos precios

PEREZ GALTÓS, 9; principal centro.—MADRID

Francisco Cruz Quiros

Comisiones y representaciones

ÚNICO DEPÓSITO EN EXTREMADURA Y PORTUGAL
DE LA ACREDITADA CERVEZA

—MAHOU—

la preferida por el público inteligente

REPRESENTACIÓN EXCLUSIVA
en las provincias de Cáceres y Badajoz
de las renombradas

«AGUAS DE VALDELAZURA»

San Antón, 22.—CÁCERES

— 23 —

con creces a aquellos dispelidos, como recordatorios de sus aciagas privaciones. Con alegrías y tristezas había de tejerse el hilo de la vida!

Tarde otoñal, nostálgica, llena de románticas leyendas. El viento suave desprendió isócronamente las amarillentas hojas de los árboles; sobre el silencio sepulcral de la tranquila aldea, coquetonamente envió sus rayos últimos el tibio sol casi crepuscular, enrojeciendo los estrechos tejados de miserables casuchos. De ellos sale por rectangulares chimeneas sin solución de continuidad, una columna de blancuzco humo, que en dilatadas espirales se eleva para volver á arrastrarse por la tierra en forma de neblina, semejando una laguna inmensa de prosaismo. Todo calla. Los troncos de los árboles se levantan como mudos esqueletos sin ropaje, vigías de un campo sin vida, y allá... como lejano disco de reluciente oro, se pierde el astro solar tras negruzcos penales.

Suena la hora de la oración; regresan camino de la aldea los labriegos con sus arados. Los vaqueros con sus

LA PUREZA

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES

MOTIVADA POR ELECTRICIDAD

SALUTARIO GONZÁLEZ
PLASENCIA

Depositario en Cáceres: D. MANUEL SIMÓN.

AURORA

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

— BILBAO —

Capital desembolsado, 3.000.000 de pesetas

Efectuados los depósitos y funcionando de acuerdo con las prescripciones de la Ley de 14 de Mayo de 1909

SEGUROS INCENDIOS

Edificios, Industriales, Mobi-

liarios, Cosechas, etc., etc.

SEGUROS MARITIMOS

SUBDIRECCION DE CACERES

D. José Acha Gutiérrez

Oficinas: Plaza Mayor, núm. 9

(Anuncio autorizado por la Comisión de Seguros de 26 de Noviembre de 1900)

Gabinete Médico
del Dr. Domínguez Villagrá

MEDICINA Y CIRUGIA GENERAL

Instalación instantánea de RAYOS X provista de todos los adelantos

ELECTRICIDAD MEDICA = Aplicaciones de FAI FILA = MAFAGEIS

operatorio y eléctrico = DUCHAS ELECTRICAS de aires frío y caliente

PLASENCIA

PLATERIA

— DE —

GERMAN

BENITO

Orfebrería de arte.

Bisutería de oro y plata.—Cubiertos de

plata y plateados.—

Taller especial para
toda clase de com-
posturas, dorar y
platear.

ZAMORA, NUM. 11

SALAMANCA

EL BLOQUE

PERIODICO LIBERAL

ANUNCIOS PRECIOS MUY
ECONOMICOS

INTERESA

A USTED

Amigo Débil

PARA CURAR PRONTO.

TOCAR

Elixir CALLOL

que da fuerza,
vigor y juventud

y los Médicos lo llaman el
Remedio de los Débiles

Farmacia Aprobada y Recomendada por la Real Academia de Medicina y Cirugía

De GUSTO AGRADA,
EFEVTE Y EFFECHO

Asortido 620
BARCELONA
Solvase envíos